

La doctrina de la Trinidad

Pruebas de la Deidad de Cristo

Romanos 9:5- “...de quienes son los patriarcas, y de los cuales, según la carne, vino Cristo, el cual es Dios sobre todas las cosas, bendito por los siglos. Amén.”

Juan 1:1- “En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios.”

Conforme a las reglas de la gramática griega, es correcto traducirlo, “el Verbo era Dios,” y no “el Verbo era un dios.”

Juan 20:28- “Entonces Tomás respondió y le dijo: ¡Señor mío, y Dios mío!”

Tito 2:13- “...aguardando la esperanza bienaventurada y la manifestación gloriosa de nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo.”

2 Pedro 1:1- “Simón Pedro, siervo y apóstol de Jesucristo, a los que habéis alcanzado, por la justicia de nuestro Dios y Salvador Jesucristo, una fe igualmente preciosa que la nuestra.”

La gramática griega nos ayuda aquí a entender correctamente estos dos versículos. La regla de Granville-Sharp dice, “cuando la conjunción *kai* [‘y’ en español] conecta 2 sustantivos del mismo caso (sustantivos de descripción personal, refiriéndose a carga, dignidad, afinidad, o conexión, y atributos, propiedades, y cualidades, ya sean buenas o malas), y si el artículo *ho*, o cualquier de sus casos, precede el primero de tales sustantivos, y no es repetido antes del segundo sustantivo, el último siempre se relaciona a la misma persona que es descrita por el primer sustantivo.”

En términos más sencillos, esta regla de gramática griega dice que cuando dos sustantivos singulares son usados para describir a una persona, y los dos sustantivos se relacionan por medio de una conjunción de adición, y un pronombre definido precede el primer sustantivo, pero no el segundo, entonces los dos sustantivos se refieren a la misma persona. Un ejemplo en español sería, “nos reunimos con el dueño y conservador del museo, el Sr. Ramírez.” Dueño y conservador se refieren a la misma persona- el Sr. Ramírez.

Apocalipsis 1:8- “Yo soy el Alfa y la Omega, principio y fin, dice el Señor, el que es y que era y que ha de venir, el Todopoderoso.”

Si no es Dios, si es una criatura, aquí está mintiendo- debería decir, ‘soy la Beta y la Omega, segundo y fin.’ Pero no, dice ‘principio y fin.’ Él es el principio.

Isaías 44:6- “Así dice Jehová Rey de Israel, y su Redentor, Jehová de los ejércitos: Yo soy el primero, y Yo soy el postrero, y fuera de Mí no hay Dios.”

I Juan 5:20- “Pero sabemos que el Hijo de Dios ha venido, y nos ha dado entendimiento para conocer al que es verdadero; y estamos en el verdadero, en Su Hijo Jesucristo. Este es el verdadero Dios, y la vida eterna.”

- La palabra traducida “vida” aquí se usa mucho en la Biblia para referirse a Jesús, pero nunca al Padre.
- La palabra traducida “este” aquí también se usa en la Biblia para referirse a Jesús, pero nunca al Padre.
- El antecedente más cercano de “este” es Jesucristo.

Algunas pruebas de que Cristo es igualmente Dios así como el Padre

Juan 14:8-9- “Felipe le dijo: ‘Señor, muéstranos el Padre, y nos basta.’ Jesús le dijo: ‘¿Tanto tiempo hace que estoy con vosotros, y no Me has conocido, Felipe? El que Me ha visto a Mí, ha visto al Padre; ¿cómo, pues, dices Tú: Muéstranos el Padre?’”

Cristo no dijo, “¿quieres ver al Padre? Pues, mírame a Mí, porque soy muy similar.” No, respondió a la petición de Felipe que le mostrara al Padre diciendo, “¿tanto tiempo hace que estoy con vosotros, y no Me has conocido? El que Me ha visto a Mí, ha visto al Padre.”

Juan 10:30-39- “‘Yo y el Padre uno somos.’ Entonces los judíos volvieron a tomar piedras para apedrearle. Jesús les respondió: ‘Muchas buenas obras os he mostrado de Mi Padre; ¿por cuál de ellas Me apedreáis?’ Le respondieron los judíos, diciendo: ‘Por buena obra no Te apedreamos, sino por la blasfemia; porque Tú, siendo hombre, Te haces Dios.’ Jesús les respondió: ‘¿No está escrito en vuestra ley: Yo dije, dioses sois? Si llamó dioses a aquellos a quienes vino la palabra de Dios (y la Escritura no puede ser quebrantada), ¿al que el Padre santificó y envió al mundo, vosotros decís: Tú blasfemas, porque dije: Hijo de Dios soy? Si no hago las obras de Mi Padre, no Me creáis. Mas si las hago, aunque no Me creáis a Mí, creed a las obras, para que conozcáis y creáis que el Padre está en Mí, y Yo en el Padre.’ Procuraron otra vez prenderle, pero Él se escapó de sus manos.”

Las palabras de Cristo, “Yo y el Padre uno somos,” son claras, y deberían ser aceptadas sin argumentación. Pero algunos dicen que, cuando Cristo dijo “Yo y el Padre uno somos,” que se refería a una unidad de espíritu, así como oró en Juan 17 para Él y Su Padre y todos nosotros. El problema con esta interpretación es que el contexto explica algo diferente. Si tomáramos Juan 10:30 fuera de su contexto, tal vez el argumento podría ser válido. Pero cuando vemos el contexto del pasaje, y la reacción de los judíos, es obvio que Cristo quiso decir que Él y Su Padre eran uno en esencia.

Vemos en el contexto que los judíos entendieron exactamente lo que Cristo quiso decir con estas palabras, porque cuando dijo esa declaración en el versículo 30, leemos en el siguiente versículo que “los judíos volvieron a tomar piedras para apedrearle.” Y cuando Cristo les pregunta por qué quieren matarle, ellos dijeron, en el versículo 33, “por buena obra no Te apedreamos, sino por la blasfemia; porque Tú, siendo hombre, Te haces Dios.” Ellos dijeron que Cristo reclamó ser Dios- y Cristo confirma esto en el versículo 36- “vosotros decís, Tú blasfemas, porque dije: Hijo de Dios soy.” El término “Hijo de Dios” se entiende como una declaración de ser Dios mismo, el único Dios verdadero.

En cuanto a la cita del Salmo 82, “Yo dije, dioses sois,” entendemos que Cristo estaba haciendo un argumento de lo menor hasta el mayor- si los judíos no tenían problema con el pasaje en los salmos que dice, “dioses sois,” ¿por qué tenían problema cuando Él reclamó ser Dios? La diferencia, por supuesto, es que ellos reconocieron que el salmista no quiso decir que todos eran el Dios verdadero, sino líderes [ver Éxodo 7:1; 21:6; 22:8], pero que Cristo sí reclamó ser Dios mismo- el único Dios verdadero.

Lucas 8:39- “Vuélvete a tu casa, y cuenta cuán grandes cosas ha hecho Dios contigo.’ Y él se fue, publicando por toda la ciudad cuán grandes cosas había hecho Jesús con él.”

Después de la historia de cómo Cristo sanó al hombre endemoniado, vemos que Cristo le manda a regresar a su casa y contar lo que Dios había hecho con él. Y el siguiente versículo nos cuenta lo que pasó- “él se fue, publicando por toda la ciudad cuán grandes cosas había hecho Jesús con él.” ¿Este hombre desobedeció, porque contó lo que Jesús hizo, y no lo que Dios había hecho? Claro que no- Lucas usa los dos términos de manera intercambiable- Jesús y Dios.

Nombres divinos aplicados a Cristo:

Hebreos 1:8- “Mas del Hijo dice: Tu trono, oh Dios, por el siglo del siglo; cetro de equidad es el cetro de Tu reino.”

Cita del **Salmo 45:6-** “Tu trono, oh Dios, es eterno y para siempre; cetro de justicia es el cetro de Tu reino.”

Mateo 1:23- “He aquí, una virgen concebirá y dará a luz un hijo, y llamarás Su nombre Emanuel, que traducido es: Dios con nosotros.”

Cita de **Isaías 7:14-** “Por tanto, el Señor mismo os dará señal: He aquí que la virgen concebirá, y dará a luz un hijo, y llamará Su nombre Emanuel.

Isaías 9:6- “Porque un niño nos es nacido, hijo nos es dado, y el principado sobre Su hombro; y se llamará Su nombre Admirable, Consejero, Dios Fuerte, Padre Eterno, Príncipe de Paz.”

I Timoteo 3:16- “E indiscutiblemente, grande es el misterio de la piedad: Dios fue manifestado en carne, justificado en el Espíritu, visto de los ángeles, predicado a los gentiles, creído en el mundo, recibido arriba en gloria.”

Jeremías 23:5-6- “He aquí que vienen días, dice Jehová, en que levantaré a David renuevo justo, y reinará como Rey, el cual será dichoso, y hará juicio y justicia en la tierra. En Sus días será salvo Judá, e Israel habitará confiado; y este será Su nombre con el cual le llamarán: Jehová, justicia nuestra.”

Romanos 10:4- “Porque el fin de la ley es Cristo, para justicia a todo aquel que cree.”

Juan 12:37-41- “Estas cosas habló Jesús, y se fue y se ocultó de ellos. Pero a pesar de que había hecho tantas señales delante de ellos, no creían en Él; para que se cumpliese la palabra del profeta Isaías, que dijo: ‘Señor, ¿quién ha creído a nuestro anuncio? ¿Y a quién se ha revelado el brazo del Señor?’ Por esto no podían creer, porque también dijo Isaías: ‘Cegó los ojos de ellos, y endureció su corazón; para que no vean con los ojos, y entiendan con el corazón, y se conviertan, y Yo los sane.’ Isaías dijo esto cuando vio Su gloria, y habló acerca de Él.”

Aquí dice Juan que la gente no creía en Jesús, aun con todas las señales que hizo, para que se cumpliera la palabra de Isaías, que sus ojos iban a ser cegados y sus corazones endurecidos. Y Juan agrega que “Isaías dijo esto cuando vio Su gloria, y habló acerca de Él.” Por el contexto, se refiere a Jesús. ¿Cuándo recibió Isaías esta palabra de Dios? **Isaías 6:1, 9-10-** “En el año que murió el rey Uzías vi yo al Señor sentado sobre un trono alto y sublime, y Sus faldas llenaban el templo. Y dijo: Anda, y di a este pueblo: Oíd bien, y no entendáis; ved por cierto, mas no comprendáis. Engruesa el corazón de este pueblo, y agrava sus oídos, y ciega sus ojos, para que no vea con sus ojos, ni oiga con sus oídos, ni su corazón entienda, ni se convierta, y haya para él sanidad.”

Isaías recibió este mensaje en el momento cuando vio la gloria de Jehová, cuando vio a Dios en Su trono. Y Juan dice que cuando Isaías recibió este mensaje también vio la gloria de Jesús y habló acerca de Él. ¿Isaías vio la gloria de quién, en este pasaje en Isaías 6? De Dios. Así que, Jesús es Dios.

Éxodo 3:14- “Y respondió Dios a Moisés: YO SOY EL QUE SOY.”

Juan 8:24-25- “Por eso os dije que moriréis en vuestros pecados; porque si no creéis que Yo soy, en vuestros pecados moriréis. Entonces le dijeron: ¿Tú quién eres? Entonces Jesús les dijo: Lo que desde el principio os he dicho.”

Juan 8:58-59- “Jesús les dijo: ‘De cierto, de cierto os digo: Antes que Abraham fuese, Yo soy.’ Tomaron entonces piedras para arrojárselas; pero Jesús se escondió y salió del templo; y atravesando por en medio de ellos, se fue.”

¿Por qué los judíos quisieron matarle por decir, “Yo soy”? Porque entendieron que es el nombre personal de Dios, y lo consideraban blasfemia que un “hombre” lo usaría.

Juan 13:19- “Desde ahora os lo digo antes que suceda, para que cuando suceda, creáis que Yo soy.”

Juan 18:4-6- “Pero Jesús, sabiendo todas las cosas que le habían de sobrevenir, se adelantó y les dijo: ‘¿A quién buscáis?’ Le respondieron: ‘A Jesús nazareno.’ Jesús les dijo: ‘Yo soy.’ Y estaba también con ellos Judas, el que le entregaba. Cuando les dijo: ‘Yo soy,’ retrocedieron, y cayeron a tierra.”

¿Por qué retrocedieron cuando Cristo dijo, “Yo soy”? Si Cristo lo hubiera dicho como “aquí estoy, la persona a quien buscan,” no hubieran retrocedido. Pero en ese momento Cristo dijo Su nombre- Jehová, el Yo soy- y ellos sintieron el poder.

El título ‘Señor’ usado para referirse a Jehová

El término “*kurios*” en griego se usa como la traducción de la palabra hebrea para Yahweh- Jehová. La Septuaginta, la traducción griega del Antiguo Testamento, casi siempre traduce Yahweh como Señor. Así que, cuando los escritores del Nuevo Testamento hablan de Jesús como “*kurios*”, o en español, “Señor”, están usando la misma palabra que los traductores judíos usaron para Jehová en el Antiguo Testamento. Así que, el título ‘Señor’, cuando se usa de Cristo, habla de Su deidad.

Isaías 40:3- “Voz que clama en el desierto: Preparad camino a Jehová; enderezad calzada en la soledad a nuestro Dios.”

Juan 1:23- “Dijo: Yo soy la voz de uno que clama en el desierto: enderezad el camino del Señor, como dijo el profeta Isaías.”

Joel 2:32- “Y todo aquel que invocare el nombre de Jehová será salvo.”

Hechos 2:21- “Y todo aquel que invocare el nombre del Señor, será salvo.”

Romanos 10:13- “Porque todo aquel que invocare el nombre del Señor, será salvo.”

Isaías 6:1- “En el año que murió el rey Uzías vi yo al Señor sentado sobre un trono alto y sublime, y sus faldas llenaban el templo.”

Salmo 8:1- “¡Oh Jehová, Señor nuestro, cuán glorioso es Tu nombre en toda la tierra!”

I Corintios 12:3- “Por tanto, os hago saber que nadie que hable por el Espíritu de Dios llama anatema a Jesús; y nadie puede llamar a Jesús Señor, sino por el Espíritu Santo.”

Pues, claro- nadie puede creer que Jesús es Dios, sino por el Espíritu Santo- no es entendimiento natural, porque “el hombre natural no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios, porque para él son locura, y no las puede entender, porque se han de discernir espiritualmente” (**I Corintios 2:14**).

I Corintios 8:5-6- “Pues aunque haya algunos que se llamen dioses, sea en el cielo, o en la tierra (como hay muchos dioses y muchos señores), para nosotros, sin embargo, sólo hay un Dios, el Padre, del cual proceden todas las cosas, y nosotros somos para él; y un Señor, Jesucristo, por medio del cual son todas las cosas, y nosotros por medio de él.

Algunos usan estos versículos para probar que Jesucristo no es Dios, pero el propósito de Pablo es precisamente para probar que Él es Dios. Dice que hay muchos que se llamen dioses- que hay muchos dioses y señores- pero para nosotros sólo hay un Dios, y un Señor. Por el contexto del resto de la Biblia, entendemos que ‘Señor’ se iguala a ‘Jehová’- así que, este pasaje asigna deidad a Dios Padre y a Jesucristo, probando que Él es Dios.

Atributos divinos aplicados a Cristo

Existencia eterna

Juan 1:1-2- “En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios. Este era en el principio con Dios.”

Apocalipsis 1:8- “Yo soy el Alfa y la Omega, principio y fin, dice el Señor, el que es y que era y que ha de venir, el Todopoderoso.”

Apocalipsis 22:13- “Yo soy el Alfa y la Omega, el principio y el fin, el primero y el último.”

Omnipresencia

Mateo 18:20- “Porque donde están dos o tres congregados en Mi nombre, allí estoy Yo en medio de ellos.”

Omnisciencia

Juan 2:24-25- “Pero Jesús mismo no se fiaba de ellos, porque conocía a todos, y no tenía necesidad de que nadie le diese testimonio del hombre, pues Él sabía lo que había en el hombre.”

Juan 21:17- “Le dijo la tercera vez: Simón, hijo de Jonás, ‘¿Me amas?’ Pedro se entristeció de que le dijese la tercera vez: ¿Me amas? y le respondió: Señor, ‘Tú lo sabes todo; Tú sabes que Te amo.’ Jesús le dijo: ‘Apacienta Mis ovejas.’”

Apocalipsis 2:18, 23- “Y escribe al ángel de la iglesia en Tiatira: El Hijo de Dios, el que tiene ojos como llama de fuego, y pies semejantes al bronce bruñido, dice esto... Y a sus hijos heriré de muerte, y todas las iglesias sabrán que Yo soy el que escudriña la mente y el corazón; y os daré a cada uno según vuestras obras.”

Omnipotencia

Isaías 9:6- “Porque un niño nos es nacido, hijo nos es dado, y el principado sobre Su hombro; y se llamará Su nombre Admirable, Consejero, Dios Fuerte, Padre Eterno, Príncipe de Paz.”

Filipenses 3:20-21- “Mas nuestra ciudadanía está en los cielos, de donde también esperamos al Salvador, al Señor Jesucristo; el cual transformará el cuerpo de la humillación nuestra, para que sea semejante al cuerpo de la gloria suya, por el poder con el cual puede también sujetar a Sí mismo todas las cosas.”

Apocalipsis 1:8- “Yo soy el Alfa y la Omega, principio y fin, dice el Señor, el que es y que era y que ha de venir, el Todopoderoso.”

Inmutabilidad

Hebreos 1:10-12- “Y: Tú, oh Señor, en el principio fundaste la tierra, y los cielos son obra de Tus manos. Ellos perecerán, mas Tú permaneces; y todos ellos se envejecerán como una vestidura, y como un vestido los envolverás, y serán mudados; pero Tú eres el mismo, y Tus años no acabarán.”

Hebreos 13:8- “Jesucristo es el mismo ayer, y hoy, y por los siglos.”

Todo atributo que pertenece al Padre

Colosenses 2:9- “Porque en Él habita corporalmente toda la plenitud de la Deidad.”

Honor divino

Hebreos 1:6- “Y otra vez, cuando introduce al Primogénito en el mundo, dice: ‘adórenle todos los ángeles de Dios.’”

Si el Hijo no es Dios, entonces Dios manda a los ángeles a pecar, porque les manda a adorar al Hijo- y solamente Dios debe ser adorado. **Éxodo 20:4-5a-** “No te harás imagen, ni ninguna semejanza de lo que esté arriba en el cielo, ni abajo en la tierra, ni en las aguas debajo de la tierra. No te inclinarás a ellas, ni las honrarás.” Los hombres y los ángeles, en la Biblia, siempre rechazaron la adoración (Hechos 10:25-26; Apocalipsis 22:8, etc.) Entonces, por las palabras de Dios mismo, que Su Hijo merece adoración, entendemos que el Hijo es Dios.

Juan 5:22-23- “Porque el Padre a nadie juzga, sino que todo el juicio dio al Hijo, para que todos honren al Hijo como honran al Padre. El que no honra al Hijo, no honra al Padre que le envió.”

El honor que recibe el Hijo no es un honor inferior, sino es honrar al Hijo exactamente como honramos al Padre.

Apocalipsis 5:13- “Y a todo lo creado que está en el cielo, y sobre la tierra, y debajo de la tierra, y en el mar, y a todas las cosas que en ellos hay, oí decir: ‘Al que está sentado en el trono, y al Cordero, sea la alabanza, la honra, la gloria y el poder, por los siglos de los siglos.’”

Obras divinas aplicadas a Cristo

Creación

Juan 1:3, 10- “Todas las cosas por Él fueron hechas, y sin Él nada de lo que ha sido hecho, fue hecho... En el mundo estaba, y el mundo por Él fue hecho; pero el mundo no le conoció.”

“No dice solamente ‘todas las cosas por Él fueron hechas’, sino también que ‘sin Él nada de lo que ha sido hecho, fue hecho.’ De lo cual parece claramente que Él mismo no fue hecho, porque todas las cosas por Él fueron hechas. Y Él si no fue hecho, entonces no es una criatura; y si no es una criatura, entonces es de la misma sustancia del Padre. Porque toda sustancia que no sea Dios es criatura, y todo lo que no sea criatura es Dios. Y si el Hijo no es de la misma sustancia del Padre, entonces es una sustancia que fue hecha; y si es una sustancia que fue hecha, entonces todas las cosas no fueron hechas por Él; pero dice, “sin Él nada de lo que ha sido hecho, fue hecho”; entonces, Él es la misma sustancia que el Padre. Esto mismo Juan expresamente afirma en su epístola, “Pero sabemos que el Hijo de Dios ha venido, y nos ha dado entendimiento para conocer al que es verdadero; y estamos en el verdadero, en Su Hijo Jesucristo. Este es el verdadero Dios, y la vida eterna” (**I Juan 5:20**).” – Agustín

Colosenses 1:16- “Porque en Él fueron creadas todas las cosas, las que hay en los cielos y las que hay en la tierra, visibles e invisibles; sean tronos, sean dominios, sean principados, sean potestades; todo fue creado por medio de Él y para Él.”

Hebreos 1:2, 10- “En estos postreros días nos ha hablado por el Hijo, a quien constituyó heredero de todo, y por quien asimismo hizo el universo... Tú, oh Señor, en el principio fundaste la tierra, y los cielos son obra de Tus manos.”

Redención y salvación

Hechos 20:28- “Por tanto, mirad por vosotros, y por todo el rebaño en que el Espíritu Santo os ha puesto por obispos, para apacentar la iglesia del Señor, la cual Él ganó por Su propia sangre.”

Jehová representado como Redentor y Salvador en el Antiguo Testamento- Job 19:25; Salmo 19:14; 78:35; 106:21; Isaías 41:14; 43:3, 11, 14; 47:4; 49:7, 26; 60:16; Jeremías 14:3; 50:14; Oseas 13:3

El Hijo de Dios representado como Redentor y Salvador- Mateo 1:21; Lucas 1:76-79; 2:17; Juan 4:42; Hechos 5:3; Gálatas 3:13; 4:5, Filipenses 3:30; Tito 2:13-14

Perdón de pecados

Solamente la persona ofendida puede perdonar el pecado cometido en contra de él- entonces, solamente Dios puede perdonar pecados, porque al fin de cuentas, todo pecado es en contra de Él.

Mateo 9:2-7- “Y sucedió que le trajeron un paralítico, tendido sobre una cama; y al ver Jesús la fe de ellos, dijo al paralítico: ‘Ten ánimo, hijo; tus pecados te son perdonados.’ Entonces algunos de los escribas decían dentro de sí: ‘Este blasfema.’ Y conociendo Jesús los pensamientos de ellos, dijo: ‘¿Por qué pensáis mal en vuestros corazones? Porque, ¿qué es más fácil, decir: Los pecados te son perdonados, o decir: Levántate y anda? Pues para que sepáis que el Hijo del Hombre tiene potestad en la tierra para perdonar pecados (dice entonces al paralítico): Levántate, toma tu cama, y vete a tu casa.’ Entonces él se levantó y se fue a su casa.”

Estos escribas entendieron correctamente que era blasfemia para cualquier hombre decir que podría perdonar pecados. La única razón por la cual Cristo tenía el poder de perdonar pecados es porque era- y es- Dios.

Colosenses 3:13- “Soportándoos unos a otros, y perdonándoos unos a otros si alguno tuviere queja contra otro. De la manera que Cristo os perdonó, así también hacedlo vosotros.”

Manda a los ángeles

Mateo 13:41- “Enviará el Hijo del Hombre a Sus ángeles, y recogerán de Su reino a todos los que sirven de tropiezo, y a los que hacen iniquidad.”

Cristo habla de los ángeles como Sus ángeles. Ninguna criatura tiene poder sobre los ángeles, sino solamente Dios.

El término “Hijo de Dios”

La palabra “hijo” en la Biblia no siempre se refiere a una persona que nace, no siempre se refiere a la generación física. Por ejemplo, leemos en II Reyes 2:3 de “los hijos de los profetas que estaban en Bet-el.” No se refiere a un kínder para los hijos físicos de los profetas, sino a los miembros del orden o grupo de los profetas.

A veces la palabra “hijo” se usa para describir la característica de una persona. I Samuel 2:12- “Los hijos de Elí eran hombres impíos, y no tenían conocimiento de Jehová.” En hebreo la frase “hombres impíos” es la traducción de las palabras “hijos de Belial”- que no habla de que ese dios falso engendró hijos, sino es una descripción de las personas- hijos de Belial significa hombres impíos, hombres perversos.

Es aún más claro en Juan 17:12, cuando Cristo llama a Judas “el hijo de perdición.” No significa que el nombre de su padre era “perdición,” sino que era un hombre perdido por lo que iba a hacer en traicionar a Cristo. “Perdición” describió a Judas, y por eso es llamado “hijo de perdición.”

Esto es lo que vemos con el título, “Hijo de Dios.” Esta frase, como usada en el Nuevo Testamento, se iguala a decir “Dios.” “Hijo de Dios” = Dios. Podemos probar esto por medio de muchos pasajes.

Juan 5:17-18- “Y Jesús les respondió: ‘Mi Padre hasta ahora trabaja, y Yo trabajo.’ Por esto los judíos aún más procuraban matarle, porque no sólo quebrantaba el día de reposo, sino que también decía que Dios era Su propio Padre, haciéndose igual a Dios.”

Los judíos reconocieron que Jesús reclamó ser Dios- en este contexto, ¿cómo? Porque habló de Su Padre- habló de que el trabajo de Su Padre y Su trabajo, era el mismo- y el versículo 18 dice que los judíos entendieron lo que Cristo quiso decir- “los judíos aún más procuraban matarle, porque no sólo quebrantaba el día de reposo, sino que también decía que Dios era su propio Padre, haciéndose igual a Dios.”

Por llamarse Hijo de Dios, los judíos reconocieron que Cristo reclamó ser Dios. ¿Por qué? ¿Por qué los judíos no decían, “ah bueno, dice que es el Hijo de Dios, no Dios mismo- entonces, todo está bien”? ¿Por qué? Porque reconocieron que ‘Hijo de Dios’ es un término de la deidad.

Mateo 26:63-66- El sumo sacerdote dijo a Jesús, “‘Te conjuro por el Dios viviente, que nos digas si eres Tú el Cristo, el Hijo de Dios.’ Jesús le dijo: ‘Tú lo has dicho: y además os digo, que desde ahora veréis al Hijo del Hombre sentado a la diestra del poder de Dios, y viniendo en las nubes el cielo.’ Entonces el sumo sacerdote rasgó sus vestiduras, diciendo: ‘¡Ha blasfemado! ¿Qué más necesidad tenemos de testigos? He

aquí, ahora mismo habéis oído Su blasfemia. ¿Qué os parece?’ Y respondiendo ellos, dijeron: ‘¡Es reo de muerte!’

Vemos que los judíos no pensaban en el término, “Hijo de Dios,” como algo menos de Dios. El sumo sacerdote no hubiera dicho que Cristo había blasfemado y merecía la muerte si el término “Hijo de Dios” hablara de algo inferior a la deidad. La razón por la cual pensaban que era blasfemia, la razón por la cual le crucificaron, es porque ellos reconocieron que el término que Él usó, “Hijo de Dios”, se refería a ser igual a Dios, ser Dios mismo.

Juan 19:6-7- “Cuando le vieron los principales sacerdotes y los alguaciles, dieron voces, diciendo: ‘¡Crucifícale! ¡Crucifícale!’ Pilato les dijo: ‘Tomadle vosotros, y crucificadle; porque yo no hallo delito en Él.’ Los judíos le respondieron: ‘Nosotros tenemos una ley, y según nuestra ley debe morir, porque se hizo a Sí mismo Hijo de Dios.’”

Los judíos dijeron que Cristo reclamó ser el Hijo de Dios, y por eso debe morir. ¿Por qué, si Hijo de Dios se refiere a algo inferior a Dios? ¿A qué ley se referían los judíos? La ley en contra de la blasfemia, reclamando ser Dios- y por eso, conforme a Levítico 24:15, debería morir.

Juan 10:30-36- “‘Yo y el Padre uno somos.’ Entonces los judíos volvieron a tomar piedras para apedrearle. Jesús les respondió: ‘Muchas buenas obras os he mostrado de Mi Padre; ¿por cuál de ellas Me apedreáis?’ Le respondieron los judíos, diciendo: ‘Por buena obra no Te apedreamos, sino por la blasfemia; porque Tú, siendo hombre, Te haces Dios.’ Jesús les respondió: ‘¿No está escrito en vuestra ley: Yo dije, dioses sois? Si llamó dioses a aquellos a quienes vino la palabra de Dios (y la Escritura no puede ser quebrantada), ¿al que el Padre santificó y envió al mundo, vosotros decís: Tú blasfemas, porque dije: Hijo de Dios soy?’

Hebreos 1:8- “Mas del Hijo dice: Tu trono, oh Dios, por el siglo del siglo; cetro de equidad es el cetro de Tu reino.”

Dios mismo llama al Hijo, Dios.

Hebreos 1:1-4- “Dios, habiendo hablado muchas veces y de muchas maneras en otro tiempo a los padres por los profetas, en estos postreros días nos ha hablado por el Hijo, a quien constituyó heredero de todo, y por quien asimismo hizo el universo; el cual, siendo el resplandor de Su gloria, y la imagen misma de Su sustancia, y quien sustenta todas las cosas con la palabra de Su poder, habiendo efectuado la purificación de nuestros pecados por medio de Sí mismo, se sentó a la diestra de la Majestad en las alturas, hecho tanto superior a los ángeles, cuanto heredó más excelente nombre que ellos.”

El Hijo es el resplandor de la gloria de Dios, y la imagen misma de Su sustancia. Estas son descripciones de deidad. En cuanto a ser el resplandor de Su gloria, tiene sentido de que, si la luz es eterna, su resplandor también debe de ser eterno. Entonces, si Dios es eterno, también el Hijo (Su resplandor), es eterno. Así como la luz nunca ha existido sin su resplandor, tampoco ha existido el Padre sin Su Hijo.

También dice que el Hijo es “la imagen misma de Su sustancia.” La palabra “imagen” que se usa aquí es el único uso en todo el Nuevo Testamento. Significa “una representación que es una reproducción exacta de algo; la misma naturaleza, sustancia, esencia, realidad.” El Hijo y el Padre comparten la misma esencia, la misma sustancia.

“Si el término “Hijo de Dios” significa que Jesús no es Dios mismo, entonces ¿el término, “Hijo de hombre,” significa que Jesús no es un hombre? Claro que no. Juan 5:18- “Por esto los judíos aún más procuraban matarle, porque no sólo quebrantaba el día de reposo, sino que también decía que Dios era Su propio Padre, haciéndose igual a Dios.” Como vemos en este versículo, Jesús llamó a Dios Su propio Padre, haciéndose igual a Dios. Así que, el término “Hijo de Dios” es una designación de la igualdad con Dios cuando se refiere a Cristo.” – carm.org

Porque no hay salvación si el Hijo no sea Dios

En primer lugar, la única razón por la cual Cristo pudiera haber tomado nuestro lugar y muerto por nosotros es si Él es sin pecado- y la Biblia enseña esta verdad en varios lugares (II Corintios 5:21; Hebreos 4:15; I Pedro 2:22). Pero Cristo sí reclamó ser Dios- muchas veces. Y si no es Dios, entonces mintió, y no puede ser nuestro Salvador.

En segundo lugar, una criatura no puede perdonar pecados- solamente Dios puede, porque la ley que quebrantamos es la ley de Dios. Si Cristo no es Dios, no puede perdonar nuestros pecados.

En tercer lugar, entendemos que un ser humano no pudiera haber sufrido el precio necesario para todo el pecado del pueblo de Dios, porque lo que el pecado merece es la muerte eterna. Solamente el Dios-hombre tenía la capacidad de sufrir la muerte eterna por todos los pecados de Su pueblo.

La Deidad del Espíritu Santo

Nombres divinos dados a Él

Éxodo 17:7- “Y llamó el nombre de aquel lugar Masah y Meriba, por la rencilla de los hijos de Israel, y porque tentaron a Jehová, diciendo: ¿Está, pues, Jehová entre nosotros, o no?”

Hebreos 3:7-9- “Por lo cual, como dice el Espíritu Santo: ‘si oyereis hoy Su voz, no endurezcáis vuestros corazones, como en la provocación, en el día de la tentación en el desierto, donde Me tentaron vuestros padres; Me probaron, y vieron Mis obras cuarenta años.’”

¿Quién está hablando en el pasaje en Hebreos? El Espíritu Santo- “como dice el Espíritu Santo.” Y Él dice que los israelitas le tentaron en el desierto. En Éxodo, cuando habla de esta historia, dice que tentaron a Jehová. Entonces, el Espíritu es Jehová.

Hechos 5:3-4- “Y dijo Pedro: ‘Ananías, ¿por qué llenó Satanás tu corazón para que mintieses al Espíritu Santo, y sustrajeses del precio de la heredad? Reteniéndola, ¿no se te quedaba a ti? y vendida, ¿no estaba en tu poder? ¿Por qué pusiste esto en tu corazón? No has mentido a los hombres, sino a Dios.’”

Pedro dijo que Ananías mintió al Espíritu Santo, y después dijo que había mentido a Dios. El Espíritu Santo es Dios.

II Timoteo 3:16- “Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia.”

II Pedro 1:21- “Porque nunca la profecía fue traída por voluntad humana, sino que los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo.”

II Timoteo dice que la Escritura es inspirada por Dios, y II Pedro dice que los autores fueron inspirados por el Espíritu Santo. El Espíritu Santo es Dios.

Perfecciones divinas aplicadas a Él

Omnipresencia

Salmo 139:7-10- “¿A dónde me iré de Tu Espíritu? ¿Y a dónde huiré de Tu presencia? Si subiere a los cielos, allí estás Tú; y si en el Seol hiciere mi estrado, he aquí, allí Tú estás. Si tomare las alas del alba y habitare en el extremo del mar, aun allí me guiará Tu mano, y me asirá Tu diestra.”

Omnisciencia

Isaías 40:13-14- “¿Quién enseñó al Espíritu de Jehová, o le aconsejó enseñándole? ¿A quién pidió consejo para ser avisado? ¿Quién le enseñó el camino del juicio, o le enseñó ciencia, o le mostró la senda de la prudencia?”

Romanos 11:34- “Porque ¿quién entendió la mente del Señor? ¿O quién fue su consejero?”

I Corintios 2:10-11- “Pero Dios nos las reveló a nosotros por el Espíritu; porque el Espíritu todo lo escudriña, aun lo profundo de Dios. Porque ¿quién de los hombres sabe las cosas del hombre, sino el espíritu del hombre que está en él? Así tampoco nadie conoció las cosas de Dios, sino el Espíritu de Dios.”

Omnipotencia

I Corintios 12:11- “Pero todas estas cosas las hace uno y el mismo Espíritu, repartiendo a cada uno en particular como Él quiere.”

Eterno

Hebreos 9:14- “¿Cuánto más la sangre de Cristo, el cual mediante el Espíritu eterno se ofreció a Sí mismo sin mancha a Dios, limpiará vuestras conciencias de obras muertas para que sirváis al Dios vivo?”

Hace obras divinas

Creación

Job 33:4- “El espíritu de Dios me hizo, y el sople del Omnipotente me dio vida.”

Regeneración

Juan 3:5-6- “Respondió Jesús: De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios. Lo que es nacido de la carne, carne es; y lo que es nacido del Espíritu, espíritu es.”

Tito 3:4-5- “Pero cuando se manifestó la bondad de Dios nuestro Salvador, y Su amor para con los hombres, nos salvó, no por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho, sino por Su misericordia, por el lavamiento de la regeneración y por la renovación en el Espíritu Santo.”

Su personalidad

Inteligencia

Juan 14:26- “Mas el Consolador, el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en Mi nombre, Él os enseñará todas las cosas, y os recordará todo lo que Yo os he dicho.”

Juan 15:26- “Pero cuando venga el Consolador, a quien Yo os enviaré del Padre, el Espíritu de verdad, el cual procede del Padre, Él dará testimonio acerca de Mí.”

Voluntad

Hechos 16:7- “Y atravesando Frigia y la provincia de Galacia, les fue prohibido por el Espíritu Santo hablar la palabra en Asia; y cuando llegaron a Misia, intentaron ir a Bitinia, pero el Espíritu no se lo permitió.”

I Corintios 12:11- “Pero todas estas cosas las hace uno y el mismo Espíritu, repartiendo a cada uno en particular como Él quiere.”

Afecto

Isaías 63:10- “Mas ellos fueron rebeldes, e hicieron enojar Su santo espíritu; por lo cual se les volvió enemigo, y Él mismo peleó contra ellos.”

Efesios 4:30- “Y no contristéis al Espíritu Santo de Dios, con el cual fuisteis sellados para el día de la redención.”

El Espíritu busca, habla, testifica, manda, revela, pelea, crea, intercede, levanta los muertos- Génesis 1:2; 6:3; Lucas 12:12; Juan 14:26; 15:26; 16:8; Hechos 8:29; 13:2; Romanos 8:11, I Corintios 2:10-11

En el Antiguo Testamento dice que Jehová mora en los corazones de aquellos que le temen- Salmo 74:2; 135:21; Isaías 8:18; 57:15; Ezequiel 43:7-9; Joel 3:17, 21; Zacarías 2:10-11

El Nuevo Testamento nos dice que el Espíritu mora en los corazones- Hechos 2:4; Romanos 8:9-11; I Corintios 3:16; Gálatas 4:6; Efesios 2:22; Santiago 4:5

Definición de la Trinidad

“La palabra trinidad (*Trinitas*) se deriva ya sea de *tres-unus*, *trinus*, o *τριας*, tres en uno, o uno que es tres, y tres que es uno; no triple — *trinitas* no *triplicitas*. - A. A. Hodge

Dios es uno en esencia

Deuteronomio 6:4- “Oye, Israel: Jehová nuestro Dios, Jehová uno es.”

Santiago 2:19- “Tú crees que Dios es uno; bien haces.”

Dios es uno en esencia, pero tres en Sus personas.

La Biblia habla de los tres en términos personales, pero también habla de los tres como un solo Dios.

Relaciones personales entre la Deidad- Mateo 3:16-17; 4:1; Juan 1:18; 3:16; 5:17-22; 14:26; 15:26; 16:13-15

Entonces, es esencial, primero, antes de cualquier otra cosa, establecer que la Biblia habla del Padre, del Hijo, y del Espíritu Santo, como Dios- que la Biblia se refiere a los tres como Dios, como Jehová, como el único Dios verdadero. Después, cuando habla de relaciones personales entre los tres, entonces tenemos que creer en un solo Dios en tres personas.

El Credo Niceno/Constantinoplo

Creemos en un solo Dios, Padre Todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra, de todo lo visible y lo invisible.

Creemos en un solo Señor, Jesucristo, Hijo unigénito de Dios, engendrado del Padre antes de todos los siglos: Dios de Dios, Luz de Luz, Dios verdadero de Dios verdadero, engendrado, no creado, de la misma naturaleza que el Padre, por quien todas las cosas fueron hechas; que por nosotros los hombres y por nuestra salvación descendió del cielo, y por obra del Espíritu Santo se encarnó de la virgen María, y se hizo hombre; y por nuestra causa fue crucificado en tiempos de Poncio Pilato; padeció, y fue sepultado, y resucitó al tercer día según las Escrituras, y subió al cielo, y está sentado a la diestra del Padre; y de nuevo vendrá con gloria para juzgar a los vivos y a los muertos, y Su reino no tendrá fin.

Creemos en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida, que procede del Padre y del Hijo, que con el Padre y el Hijo recibe una misma adoración y gloria, y que habló por los profetas.

Creemos en la iglesia, que es una, santa, universal, y apostólica. Reconocemos un solo bautismo para el perdón de los pecados. Esperamos la resurrección de los muertos y la vida del mundo futuro. Amén.

El Credo de Calcedonia

Nosotros, entonces, siguiendo a los santos padres, todos de común consentimiento, enseñamos a los hombres a confesar a Uno y el mismo Hijo, nuestro Señor Jesucristo, el mismo perfecto en Deidad y también perfecto en humanidad; verdadero Dios y verdadero hombre, de cuerpo y alma racional; consustancial con el Padre de acuerdo a la Deidad, y consustancial con nosotros de acuerdo a la humanidad;

en todas las cosas como nosotros, sin pecado; engendrado del Padre antes de todas las edades, de acuerdo a la Deidad; y en estos postreros días, para nosotros, y por nuestra salvación, nacido de la virgen María, de acuerdo a la humanidad; uno y el mismo, Cristo, Hijo, Señor, Unigénito, para ser reconocido en dos naturalezas, inconfundibles, incambiables, indivisibles, inseparables; por ningún medio de distinción de naturalezas desaparece por la unión, más bien es preservada la propiedad de cada naturaleza y concurrentes en una Persona y una Sustancia, no partida ni dividida en dos personas, sino uno y el mismo Hijo, y Unigénito, Dios, la Palabra, el Señor Jesucristo; como los profetas desde el principio lo han declarado con respecto a Él, y como el Señor Jesucristo mismo nos lo ha enseñado, y el Credo de los Santos Padres que nos ha sido dado. Amén.

El Credo de Atanasio

Todo el que quiera salvarse, debe ante todo mantener la fe universal. El que no guardare esta fe íntegra y pura, sin duda perecerá eternamente. Y la fe universal es ésta: que adoramos a un solo Dios en Trinidad, y Trinidad en Unidad, sin confundir las personas, ni dividir la sustancia. Porque es una la persona del Padre, otra la del Hijo y otra la del Espíritu Santo; mas la Divinidad del Padre, del Hijo y del Espíritu es toda una; igual su gloria, y Su majestad es coeterna. Así como es el Padre, así el Hijo, así el Espíritu Santo. Increado es el Padre, increado el Hijo, increado el Espíritu Santo. Incomprensible es el Padre, incomprensible el Hijo, incomprensible el Espíritu Santo. Eterno es el Padre, eterno el Hijo, eterno el Espíritu Santo. Y, sin embargo, no son tres eternos, sino un solo eterno; como también no son tres incomprensibles, ni tres increados, sino un solo increado y un solo incomprensible. Asimismo, el Padre es Dios, el Hijo es Dios, el Espíritu Santo es Dios. Y sin embargo, no son tres dioses, sino un solo Dios. Así también, el Padre es Señor, el Hijo es Señor, y el Espíritu Santo es Señor. Y sin embargo, no son tres señores, sino un solo Señor. Porque así como la verdad cristiana nos obliga a reconocer que cada una de las personas de por sí es Dios y Señor, así la religión cristiana nos prohíbe decir que hay tres dioses o tres señores. El Padre por nadie es hecho, ni creado, ni engendrado. El Hijo es sólo del Padre, no hecho, ni creado, sino engendrado. El Espíritu Santo es del Padre y del Hijo, no hecho, ni creado, ni engendrado, sino procedente. Hay, pues, un Padre, no tres Padres; un Hijo, no tres Hijos; un Espíritu Santo, no tres Espíritus Santos. Y en esta Trinidad nadie es primero ni postrero, ni nadie mayor ni menor; sino que todas las tres personas son co-eternas juntamente y co-iguales.

De manera que en todo, como queda dicho, se ha de adorar la Unidad en Trinidad, y la Trinidad en Unidad. Por tanto, el que quiera salvarse debe pensar así de la Trinidad. Además, es necesario para la salvación eterna que también crea correctamente en la encarnación de nuestro Señor Jesucristo. Porque la fe verdadera, que creemos y confesamos, es que nuestro Señor Jesucristo, Hijo de Dios, es Dios y hombre; Dios, de la sustancia del Padre, engendrado antes de todos los siglos; y hombre, de la sustancia de su madre, nacido en el mundo; perfecto Dios y perfecto hombre, subsistente de alma racional y de carne humana; igual

al Padre, según Su Divinidad; inferior al Padre, según Su humanidad. Quien, aunque sea Dios y hombre, sin embargo, no es dos, sino un solo Cristo.

Es Uno, no por conversión de la Divinidad en carne, sino por la asunción de la humanidad en Dios; uno totalmente, no por confusión de sustancia, sino por unidad de persona. Pues como el alma racional y la carne es un solo hombre, así Dios y hombre es un solo Cristo; Él que padeció por nuestra salvación, descendió a los infiernos, resucitó al tercer día de entre los muertos, subió a los cielos, está sentado a la diestra del Padre, Dios Todopoderoso, de donde ha de venir a juzgar a vivos y muertos. A cuya venida todos los hombres resucitarán con sus cuerpos y darán cuenta de sus propias obras. Y los que hubieren obrado bien irán a la vida eterna; y los que hubieren obrado mal, al fuego eterno. Esta es la fe universal, y quien no lo crea fielmente no puede salvarse. Amén.

La Confesión de Westminster

2.3- En la unidad de la Deidad hay tres personas, de una sustancia, poder y eternidad; Dios el Padre, Dios el Hijo y Dios el Espíritu Santo.³⁸ El Padre no es de nadie, ni engendrado ni procede de nadie; el Hijo es eternamente engendrado del Padre,³⁹ el Espíritu Santo procede eternamente del Padre y del Hijo.⁴⁰

38. 1 Juan 5:7; Mateo 3:16-17; 28:19; 2 Corintios 13:14

39. Juan 1:14, 18

40. Juan 15:26; Gálatas 4:6

El Catecismo Mayor

P. 8. ¿Hay más de un Dios?

R. No hay sino uno solo, el Dios vivo y verdadero.¹

1. Deuteronomio 6:4; 1 Corintios 8:4, 6; Jeremías 10:10

P. 9. ¿Cuántas personas hay en la divinidad?

R. Hay tres personas en la divinidad, el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo; éstas tres son un eterno y verdadero Dios, las mismas en sustancia, iguales en poder y en gloria; aun cuando se distinguen por sus propiedades personales.¹

1. 1 Juan 5:7; Mateo 3:16-17; 28:19; 2 Corintios 13:14; Juan 10:30

P. 10. ¿Cuáles son las propiedades personales de las tres personas de la Divinidad?

R. Es propio del Padre haber engendrado al Hijo,¹ y del Hijo ser engendrado del Padre,² y del Espíritu Santo proceder del Padre y del Hijo desde la eternidad.³

1. Hebreos 1:5-6, 8
2. Juan 1:14, 18
3. Juan 15:26; Gálatas 4:6

P. 11. ¿Cómo sabemos que el Hijo y el Espíritu Santo son Dios, iguales con el Padre?

R. Las Escrituras manifiestan que el Hijo y el Espíritu Santo son Dios, iguales con el Padre, atribuyéndoles nombres,¹ atributos,² obras,³ y adoración⁴ que sólo son propios de Dios.

1. Isaías 6:3, 5, 8; Juan 12:41 con Hechos 28:25; 1 Juan 5:20; Hechos 5:3-4
2. Juan 1:1; 2:24-25; Isaías 9:6; 1 Corintios 2:10-11
3. Colosenses 1:16; Génesis 1:2
4. Mateo 28:19; 2 Corintios 13:14

La Trinidad es una descripción precisa de lo que la Biblia enseña en cuanto a la naturaleza de Dios.

3 proposiciones:

1. El Padre, el Hijo, y el Espíritu Santo, son personas distintas.
2. El Padre, el Hijo, y el Espíritu Santo, son Dios.
3. Solamente hay un Dios.

Entonces, la doctrina de la Trinidad tiene que ser la verdad, por la evidencia bíblica- hay un Dios que existe en tres personas.

Dios es amor (I Juan 4:8)- es parte de quien es. Por eso, Dios siempre ha sido amor, es eternamente amor. Pero el amor requiere un objeto, requiere que haya alguien que ama, y alguien que sea amado. Esto nos ayuda a pensar en la Trinidad. Es solamente porque Dios es un Dios trino que podemos decir, en verdad, que Él es amor.

Pruebas de la Trinidad del Antiguo Testamento

Génesis 1:26-27- “Entonces dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza; y señoree en los peces del mar, en las aves de los cielos, en las bestias, en toda la tierra, y en todo animal que se arrastra sobre la tierra. Y creó Dios al hombre a Su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó.”

Fíjense en las palabras “hagamos”, y “nuestro”. Vemos que, en Dios, hay un tipo de pluralidad. Y este “nosotros” no puede referirse a una criatura (como un ángel), ni a un hijo creado, porque el versículo 27 dice, “creó Dios al hombre a Su imagen, a imagen de Dios lo creó”. “Hagamos al hombre a nuestra imagen,” habla de la imagen de Dios. Entonces, aprendemos que Dios habla de Sí mismo en términos plurales.

Isaías 6:8- “Después oí la voz del Señor, que decía: ¿A quién enviaré, y quién irá por nosotros?”.

La voz del Señor (Dios)- singular. “¿Quién irá por nosotros?”- plural.

En el Antiguo Testamento el ángel de Jehová es identificado como Dios, como Jehová, pero también es distinguido de Él.

Génesis 16:7-13- “Y la halló el ángel de Jehová junto a una fuente de agua en el desierto, junto a la fuente que está en el camino de Shur. Y le dijo: ‘Agar, sierva de Sarai, ¿de dónde vienes tú, y a dónde vas?’ Y ella respondió: ‘Huyo de delante de Sarai mi señora.’ Y le dijo el ángel de Jehová: ‘Vuélvete a tu señora, y ponte sumisa bajo su mano.’ Le dijo también el ángel de Jehová: ‘Multiplicaré tanto tu descendencia, que no podrá ser contada a causa de la multitud.’ Además le dijo el ángel de Jehová: ‘He aquí que has concebido, y darás a luz un hijo, y llamarás su nombre Ismael, porque Jehová ha oído tu aflicción. Y él será hombre fiero; su mano será contra todos, y la mano de todos contra él, y delante de todos sus hermanos habitará.’ Entonces llamó el nombre de Jehová que con ella hablaba: ‘Tú eres Dios que ve’; porque dijo: ‘¿No he visto también aquí al que me ve?’”

Sabemos que el ángel de Jehová no es un ángel creado, sino Dios mismo, porque en el versículo 13 leemos que Agar “llamó el nombre de Jehová que con ella hablaba: ‘Tú eres Dios que ve’; porque dijo: ‘¿No he visto también aquí al que me ve?’” ¿Quién había visto? Al ángel. Pero ella dijo que había visto a Dios, a Jehová. Pero también el ángel es distinguido de Jehová- el ángel dijo, “Jehová ha oído tu aflicción.” El ángel de Jehová, Dios mismo, habla de Jehová quien oyó la aflicción de Agar. Vemos que hay un solo Dios, Jehová, pero aun en el Antiguo Testamento vemos que hay un tipo de pluralidad.

Otros ejemplos del ángel de Jehová

Génesis 18:1-21- Abraham ve a tres varones, pero más adelante dice que Jehová habla con Abraham (versículos 13, 17ff).

Josué 5:13-15- “Estando Josué cerca de Jericó, alzó sus ojos y vio un varón que estaba delante de él, el cual tenía una espada desenvainada en su mano. Y Josué, yendo hacia él, le dijo: ¿Eres de los nuestros, o de nuestros enemigos? Él respondió: No; mas como Príncipe del ejército de Jehová he venido ahora. Entonces Josué, postrándose sobre su rostro en tierra, le adoró; y le dijo: ¿Qué dice mi Señor a su

siervo? Y el Príncipe del ejército de Jehová respondió a Josué: Quita el calzado de tus pies, porque el lugar donde estás es santo. Y Josué así lo hizo.”

Josué adoró a este hombre, porque reconoció quien era- el Señor, el Príncipe del ejército de Jehová. Puesto que el hombre no rechazó su adoración, y dijo que el lugar estaba santo, sabemos que era Dios mismo.

La Trinidad en el Nuevo Testamento

La fórmula bautismal

Mateo 28:19- “Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.”

El nombre- singular- del Padre, del Hijo, y del Espíritu Santo- plural. Hay un solo nombre para las tres personas.

II Corintios 13:14- “La gracia del Señor Jesucristo, el amor de Dios, y la comunión del Espíritu Santo sean con todos vosotros. Amén.”

“El Dios de paz y de amor”- vs. 11- Pablo está pensando en un solo Dios, pero de manera trina.

I Corintios 12:4-6- “Ahora bien, hay diversidad de dones, pero el Espíritu es el mismo. Y hay diversidad de ministerios, pero el Señor es el mismo. Y hay diversidad de operaciones, pero Dios, que hace todas las cosas en todos, es el mismo.”

Dice la misma cosa tres veces- ¿por qué? Porque quiere enfatizar que, aun en la diversidad, el Espíritu, el Señor (Jesucristo, como hemos visto- el Señor es título de la divinidad), y Dios (el Padre), “es el mismo.”

La Trinidad en la salvación

I Pedro 1:1-2- “Pedro, apóstol de Jesucristo, a los expatriados de la dispersión en el Ponto, Galacia, Capadocia, Asia y Bitinia, elegidos según la presciencia de Dios Padre en santificación del Espíritu, para obedecer y ser rociados con la sangre de Jesucristo: Gracia y paz os sean multiplicadas.”

Cada uno tiene Su parte en la salvación. Solamente Dios puede salvar- y la elección, la santificación, y la redención son parte de la salvación. Por eso, cuando habla de la presciencia de Dios Padre, la santificación del Espíritu, y la redención del Hijo (por medio de Su sangre), significa que los tres son Dios.

Efesios 1:3-14- el Padre elige, el Hijo redime y perdona los pecados, y el Espíritu sella y preserva.

Dudas

El término 'Trinidad' no se encuentra en la Biblia

La pregunta importante es, "¿lo que esta palabra quiere decir está en la Palabra? ¿Aparece el concepto en la Biblia?" Porque tampoco aparece la palabra "abuelo" en la Biblia, pero podemos llamar a Abraham el abuelo de Jacob porque era el hijo de su hijo. Así tampoco aparece el término exacto "nacimiento virginal," pero puesto que Jesús nació de una virgen, la descripción es correcta. Así es con la Trinidad- la palabra solamente se usa lingüísticamente para captar el concepto de la unidad de Dios y la tri-personalidad de Dios- un Dios en tres personas. La palabra "Trinidad" comunica precisamente estas dos verdades bíblicas. No importa si la palabra no está en la Biblia si el concepto está en la Biblia y enseñada en la Biblia.

Isaías 46:5- "¿A quién me asemejáis, y me igualáis, y me comparáis, para que seamos semejantes?"

No hay ninguna contradicción lógica- no estamos diciendo que 3 dioses se igualan a un Dios, ni que 3 personas se igualan a 1 persona. Decimos que dentro de un solo Dios existen tres personas distintas. Las tres personas de la Trinidad son iguales en cuanto a lo que son (Dios), pero distintas en cuanto a quienes son (personas distintas).

Deberíamos esperar algo de misterio cuando estudiamos la naturaleza de Dios, porque no es como nosotros.

Las palabras primogénito, unigénito, engendrado

Unigénito

Juan 1:14, 18; 3:16, 18; I Juan 4:9

Nada más viendo la palabra en español, puede ser confusa. Pero cuando estudiamos la palabra original en griego, es más entendible. Una definición de esta palabra es que se refiere a ser "el único de su tipo o clase, único en su género." Así se usa la palabra en los versículos arriba- probando que Jesús es el único Hijo de Dios, en el sentido de que solamente Él comparte la misma naturaleza divina de Dios- en contraste con los cristianos que somos hijos adoptados de Dios a través de la fe y la salvación.

Engendrado

Hebreos 1:5-6; Salmo 2:7

El Hijo es engendrado desde la eternidad- que no habla de un inicio en tiempo, sino habla de la relación eterna entre el Padre y el Hijo. Para ser Padre e Hijo, el Padre tiene que engendrar al Hijo. Pero no estamos hablando en términos humanos, sino de la relación eterna entre el Dios trino.

Primogénito

Romanos 8:29- “Porque a los que antes conoció, también los predestinó para que fuesen hechos conformes a la imagen de Su Hijo, para que Él sea el primogénito entre muchos hermanos.”

Colosenses 1:15-18- “Él es la imagen del Dios invisible, el primogénito de toda creación. Porque en Él fueron creadas todas las cosas, las que hay en los cielos y las que hay en la tierra, visibles e invisibles; sean tronos, sean dominios, sean principados, sean potestades; todo fue creado por medio de Él y para Él. Y Él es antes de todas las cosas, y todas las cosas en Él subsisten; y Él es la cabeza del cuerpo que es la iglesia, Él que es el principio, el primogénito de entre los muertos, para que en todo tenga la preeminencia.”

“El primogénito de toda creación” debe ser entendido a partir del panorama cultural judío del primer siglo. Desde esta perspectiva podemos ver que el término primogénito se refiere a la posición exaltada de Cristo como el heredero del Padre. De la misma manera que el hijo primogénito solía recibir la herencia patriarcal, Jesús como el Hijo divino recibe el reino del Padre como Su herencia.” - Sproul

Es decir, esta palabra no habla en este contexto de un inicio, una creación, un nacimiento, sino habla de alguien quien es primero en rango.

“También, el uso bíblico de la palabra “primogénito” es más interesante. Ésta puede significar: el primer hijo nacido en una familia (Lucas 2:7: “Y dio a luz a su hijo primogénito, y lo envolvió en pañales, y lo acostó en un pesebre, porque no había lugar para ellos en el mesón.”) Pero también puede significar “preeminencia” (Salmo 89:20, 27: “Hallé a David Mi siervo; Lo ungué con Mi santa unción... Yo también le pondré por primogénito, el más excelso de los reyes de la tierra.”) Como se puede ver, David, el último hijo nacido en su familia, fue llamado por Dios como el primogénito. Éste es, por lo tanto, un título de preeminencia.” - Slick

“En la cultura judía el término “primogénito” siempre se refirió a un hijo. Puesto que el primer hijo masculino en una familia judía tenía un estatus privilegiado, el término muchas veces se usaba de manera figurativa para representar la preeminencia.” - MacArthur

Marcos 13:32- “Pero de aquel día y de la hora nadie sabe, ni aun los ángeles que están en el cielo, ni el Hijo, sino el Padre.”

Para entender este versículo es importante creer que Cristo era el Dios-hombre- 100% Dios, 100% hombre- dos naturalezas en una sola persona. No podemos entender esto plenamente, pero hemos visto que Él era, y es, Dios mismo- y también nació y murió, probando que también era, y es, ser humano.

Con esto en mente, reconocemos que a veces Cristo habla, enfatizando Su deidad, y a veces habla, enfatizando Su humanidad. También tenemos que recordar lo que dice Filipenses 2:7- que Cristo “se despojó a Sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres; y estando en la condición de hombre, se humilló a Sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz.” ¿Qué es la condición de hombre? El poder morir- pero también, parte de ser un hombre es no tener todo conocimiento. Cristo se humilló y sometió Su omnisciencia temporalmente a los límites de la mente humana.

“Así como el profeta Isaías no podía saber más que lo que le complació al Espíritu Santo revelarle sobre las cosas secretas de Dios, la mente humana de Cristo no pudo saber más acerca de los secretos divinos de lo que la iluminación del Logos [la naturaleza divina] le hizo saber. La naturaleza humana finita y limitada entorpeció la completa manifestación de la omnisciencia de la deidad. Esto fue parte de la humillación del Logos eterno. Él se despojó para unirse a una naturaleza inferior a través de la cual Sus perfecciones infinitas podían brillar solo en parte. Cuando la deidad no obró como una simple deidad irrestrictamente, sino que obra en ‘forma de siervo’, se humilló.”

“Compare la infancia de Jesucristo con Su edad adulta. Cuando Cristo estuvo en el pesebre en Belén, el Logos eterno fue la raíz y el fundamento de Su persona, tanto como verdaderamente lo fue cuando apareció a la edad de treinta años en los bancos del Jordán y se inició Su ministerio. Pero el Logos, aunque presente, no podía hacer una *manifestación* adecuada de conocimiento a través del cuerpo y del alma del bebé, mientras que sí pudo hacerla a través del cuerpo y el alma del niño y mucho más a través del cuerpo y alma del hombre. Hubiera sido antinatural si el Logos hubiera empoderado a Jesús bebé para obrar milagros, o para dar el sermón de la montaña.”

“Durante los años de infancia de la naturaleza humana inmadura y no desarrollada, el Logos, aunque presente, estaba como eclipsado en la persona de Jesucristo. Esto significa que el Logos no hizo manifestación alguna de Su poder a través de la naturaleza humana que había adoptado, porque Su naturaleza humana todavía era infantil.”

“Sin embargo, no se deduce que debido a que no había pensamiento en la mente del bebé Jesús, no había actividad en el Logos. Debe recordarse que, aun cuando el Logos se había despojado para tomar ‘la forma de siervo’ no había dejado de existir en ‘forma de Dios’. Aunque voluntariamente se sometió a las limitantes de la infancia humana y no hizo nada en el ámbito del niño finito que fue el débil instrumento por el que

había despojado, en el ámbito infinito de la Divinidad Él es todavía la misma persona omnisciente y omnipotente que siempre había sido.”

“Y porque el Logos no pensó en y a través de la mente del bebé Jesús, no se deduce que no haya pensado en y a través de Su propia mente infinita. La humanidad de Jesucristo entonces adquirió mucho conocimiento tanto como al Logos le complació revelarse y manifestarse a través de una mente humana.” – Shedd

Juan 5:19- “Respondió entonces Jesús, y les dijo: ‘De cierto, de cierto os digo: No puede el Hijo hacer nada por Sí mismo, sino lo que ve hacer al Padre; porque todo lo que el Padre hace, también lo hace el Hijo igualmente.’”

Juan 12:49- “Porque Yo no he hablado por Mi propia cuenta; el Padre que Me envió, Él me dio mandamiento de lo que he de decir, y de lo que he de hablar.”

En estos pasajes Cristo está hablando de Su humanidad. Cristo se despojó, no de Su deidad ni de Sus atributos divinos, sino del privilegio de vivir en la plenitud de estas cosas. Entonces, no es que no tenía autoridad, sino que escogió no hablar por Sí mismo ni ejercer Su autoridad, y hacer todo con la autoridad del Padre. ¿Por qué? Porque es un gran sumo sacerdote que nos entiende- lo hizo para ayudarnos a hacer lo mismo con la ayuda del Espíritu. Ésta es una subordinación de función, pero no es una subordinación de esencia.

“En vez de usar Sus propios atributos divinos mientras aquí en la tierra, Jesús dependía plenamente del Espíritu para hacer Sus milagros (Juan 5:19; Lucas 4:18; Romanos 8:11; Mateo 26:53). De hecho, la Biblia repetidamente señala que los milagros de Jesús se debieron al poder del Espíritu Santo, no al poder de Jesús (Lucas 5:17; Hechos 2:22; 10:38). Necesitamos ser claros- Jesús no dejó de tener Sus atributos divinos cuando estaba en la tierra, sino que dejó de usar esos atributos. Jesús pudiera haber usado Sus atributos divinos, pero puesto que estaba siendo el modelo de cómo depender perfectamente del Padre y del Espíritu Santo, no utilizó Sus propios atributos.” – Rochford

Juan 14:28- “Habéis oído que Yo os he dicho: Voy, y vengo a vosotros. Si Me amarais, os habrías regocijado, porque he dicho que voy al Padre; porque el Padre mayor es que Yo.”

I Corintios 11:3- “Pero quiero que sepáis que Cristo es la cabeza de todo varón, y el varón es la cabeza de la mujer, y Dios la cabeza de Cristo.”

También en estos dos pasajes vemos la subordinación de función, pero no de esencia. Y esto es especialmente importante en el pasaje en I Corintios 11, porque si decimos que, puesto que Dios es la cabeza de Cristo, Cristo es inferior a Dios, entonces, cuando dice que el varón es la cabeza de la mujer, tendríamos que decir que la mujer es inferior al hombre.

Juan 20:17- “Jesús le dijo: No Me toques, porque aún no he subido a Mi Padre; mas ve a Mis hermanos, y díles: Subo a Mi Padre y a vuestro Padre, a Mi Dios y a vuestro Dios.”

En cuanto a Su humanidad, Cristo podría referirse a Su Padre como Su Dios.

Si alguien pregunta cómo Dios puede hablar de Dios, o a Dios, recordamos que cada persona de la Trinidad es una persona distinta, aunque es el mismo Dios verdadero (Mateo 3:16-17; 28:20).

Otro ejemplo- **Salmo 110:1**- “Jehová dijo a mi Señor: siéntate a Mi diestra, hasta que ponga a Tus enemigos por estrado de Tus pies.”

Jehová está hablando con el Señor de David, quien es identificado en el Nuevo Testamento como Jesús, el Hijo de Dios (**Hebreos 1:13**). Aquí tenemos la prueba de Dios Padre hablando con Dios Hijo, que es una prueba de la distinción de Su personalidad, y quita cualquier problema de nuestro entendimiento de Juan 20:17.

La muerte de Cristo

La naturaleza humana de Cristo murió, pero Su naturaleza divina no.

“No hubo interrupción y disolución temporal de la unidad de la personalidad teantrópica de Cristo causada por la crucifixión. Desde luego, la naturaleza divina no quedó afectada por la disolución corporal y aun cuando el alma y el cuerpo humanos fueron separados en la crucifixión, ninguno de ellos fue separado del Logos por este hecho. Entre la muerte de Cristo y Su resurrección, tanto el alma humana como el cuerpo humano estuvieron unidos al Logos. El que el cuerpo estaba unidos al Logos se demuestra por el hecho de que ése ‘no vio corrupción’ (Hechos 2:31).” – Shedd

Dios no puede ser tentado

Santiago 1:13- “Cuando alguno es tentado, no diga que es tentado de parte de Dios; porque Dios no puede ser tentado por el mal, ni él tienta a nadie.”

Pero Cristo fue tentado- **Mateo 4:1-11**.

La palabra que se traduce “no puede ser tentado” en Santiago 1, literalmente significa que Dios es sin tentación- que el tentar a alguien a hacer el mal no es parte de Su naturaleza- que tiene mucho sentido, por lo que dice el resto de la frase- “Ni Él tienta a nadie.” “Dios es luz, y no hay ningunas tinieblas en Él (I Juan 1:5). Dios es pura luz, no hay tentación en Él.

Éxodo 17:7- “Y llamó el nombre de aquel lugar Masah y Meriba, por la rencilla de los hijos de Israel, y porque tentaron a Jehová, diciendo: ¿Está, pues, Jehová entre nosotros, o no?”

Los judíos tentaron a Jehová, en el sentido de que le ponían a la prueba- pero puesto que no hay tinieblas en Dios, la tentación no puede funcionar.

I Corintios 15:27-28- “Porque todas las cosas las sujetó debajo de Sus pies. Y cuando dice que todas las cosas han sido sujetadas a Él, claramente se exceptúa aquel que sujetó a Él todas las cosas. Pero luego que todas las cosas le estén sujetas, entonces también el Hijo mismo se sujetará al que le sujetó a Él todas las cosas, para que Dios sea todo en todos.”

La Biblia es muy clara que es el Hijo que se somete al Padre, no el Padre al Hijo. Pero como hemos visto, la sumisión del Hijo al Padre no tiene nada que ver con la subordinación de esencia, sino la subordinación de función. Lo que vemos aquí son las distinciones en la Trinidad- las tres son Dios- un solo Dios- pero cada persona es distinta, con Sus distintas responsabilidades y funciones. Por eso, cuando aquí dice que todo se sujeta debajo de los pies del Hijo, Pablo correctamente especifica que esto no incluye al Padre- el Padre no se somete al Hijo, pero el Hijo se somete al Padre- este es Su papel, Su función, como Hijo. Es subordinación de función, no subordinación de esencia.

¿Cómo sabemos que los apóstoles y los padres de la iglesia primitiva creían en la deidad de Cristo?

Ante todo, porque ellos seguían la doctrina de Cristo mismo, y sin duda Cristo enseñó que era Dios.

Pero si alguien intenta a convencerte que los apóstoles no creyeron que Jesús era Dios, que en el primer siglo de la iglesia nadie creía que Cristo era Dios, es muy fácil probar que está equivocado.

I Juan 4:2-3- “En esto conoced el Espíritu de Dios: Todo espíritu que confiesa que Jesucristo ha venido en carne, es de Dios; y todo espíritu que no confiesa que Jesucristo ha venido en carne, no es de Dios; y este es el espíritu del anticristo, el cual vosotros habéis oído que viene, y que ahora ya está en el mundo.”

La primera herejía con la cual luchó la iglesia primitiva era la negación de la humanidad de Cristo, no Su deidad. Aquí Juan está tratando con aquellos que “no confiesan que Jesucristo ha venido en carne.” Estas eran personas que sí creían que Jesús era Dios, pero no creían que se encarnó, que tomó cuerpo humano. Esta falsa doctrina salió del gnosticismo, que dijo que el material (el mundo material, el cuerpo) es malo, y que solamente lo espiritual es bueno. Por eso, no podían creer que Cristo había venido en carne, que había tomado para sí un cuerpo humano. La iglesia primitiva no tenía ningún problema con creer en la deidad de Cristo, hasta surgió esta herejía por medio de un hombre llamado Arrio, en el cuarto siglo.